

**Frances E. Dolan 1999: *Whores of Babylon. Catholicism, Gender, and Seventeenth Century Print Culture*. Ithaca and London: Cornell University Press. 231 págs.**

Leticia Álvarez Recio  
Sevilla

El fenómeno del anticatolicismo inglés ha sido justificado por la tradición historiográfica y literaria anglo-americana, desde sus orígenes en la segunda mitad del siglo XVI hasta prácticamente nuestros días. Sin embargo, en los últimos veinticinco años, el trabajo de historiadores como Peter Lake, Christopher High, Eamon Duffy y Anthony Milton, entre otros, y de ciertos críticos literarios (Christopher Hill, Carol Z. Wiener, Arthur Marotti y Alison Shell) ha empezado a cuestionar el discurso tradicional que justificaba la marginación de los católicos ingleses durante los siglos XVI y XVII. Se trata de un nuevo enfoque que revela cómo se ha construido la identidad inglesa sobre la base de un lenguaje de opuestos donde el catolicismo aparecía como el gran antagonista en una Inglaterra protestante. Para hacer evidentes las múltiples contradicciones en que se ha incurrido en el pasado, algunos investigadores (sobre todo en los últimos cinco años y muy especialmente Marotti y Shell) han rescatado numerosos textos católicos de carácter teológico, político o autobiográfico en un intento de ofrecer al lector la cara oculta del “adversario”, de modo que se pongan en evidencia los errores del discurso tradicional del anticatolicismo. Es precisamente dentro de esa línea donde se puede encuadrar el libro de Frances E. Dolan *Whores of Babylon. Catholicism, Gender and Seventeenth Century Print Culture*.

Dolan, en efecto, pone al descubierto el carácter complejo del proceso de “otredad” aplicado a los católicos ingleses de ese período. En su opinión, el elevado número de católicos y sobre todo, su gran parecido con los protestantes, confundían a gran parte de los reformistas, pues veían en ellos una amenaza interna difícil de controlar. El miedo, defiende la autora, se basaba en la tensión entre lo extraño y lo familiar, entre lo diferente y lo igual ( 5). Por otro lado, el término “católico” era y es susceptible de muy diversas aproximaciones, lo que demuestra la complejidad del tema. La perspectiva que escoge Dolan es la de los estudios de género, sin duda uno de los campos más populares en la actualidad, y desde él analiza una figura doblemente marginada, por su sexo y su fe, al ser a un tiempo mujer y católica. No es la primera vez que se estudia el papel de la mujer en las controversias religiosas de esos siglos (véanse, por ejemplo, trabajos de Marie B. Rowlands, Antonia Fraser, Patricia Crawford, Retha M. Warnicke y Sherrin Marshall), pero Dolan quizás sea la única que dedica todo un libro a la mujer católica y, además, la relaciona con el

desarrollo de la imprenta, aspecto en el que esta obra resulta, en principio, innovadora.

*Whores of Babylon* consta de una introducción (1-15) y cuatro capítulos, seguidos de un epílogo (211-21), todos ellos organizados de manera cronológica, partiendo de tres momentos claves en la historia del anticatolicismo inglés del XVII: el *Gunpowder Plot* (capítulo II), el reinado de Charles I y Henrietta Maria (capítulo III) y el *Meal Tub Plot* (capítulo IV).

Dolan plantea ya en la introducción una de las principales cuestiones que se debaten en su obra: el conflicto entre lo público y lo privado y el acceso de la mujer católica al ámbito público, político y social. Por otro lado, hace también referencia a la conexión que el protestantismo inglés establecía entre catolicismo y mujeres alborotadoras o problemáticas (*disorderly women*). Según los planteamientos reformistas, el catolicismo, debido a la devoción por la Virgen María y por numerosas santas, otorgaba excesiva relevancia al papel femenino, lo que podía desestabilizar los cimientos de la sociedad inglesa. De ahí que se acusara a la religión católica de pretender una inversión del orden social y de provocar el caos político.

Dedicar el primer capítulo al papel social y político de los católicos que, en su opinión, fueron tratados como cabezas de turco y como chivos expiatorios de toda una nación. El discurso anticatólico servía por tanto para justificar la marginación de todo ese sector del pueblo inglés. La asociación de la religión católica con lo extraño, lo extranjero, lo monstruoso o, incluso, con lo “negro” pretendía propagar un cierto miedo, tendente a evitar cualquier contacto con esas personas, que, paradójicamente, hasta poco tiempo antes habían sido sus compatriotas y amigos. Con la imprenta como instrumento fundamental de difusión de ideas, el lenguaje del anticatolicismo se propagó de manera imparable, pero también encontró una oposición católica firme y decidida que no dudó en valerse de las ventajas que este mismo invento les proporcionaba.

El segundo capítulo se centra en la relación entre los jesuitas y las mujeres católicas, que propició uno de los lugares comunes más significativos de la literatura antijesuita de Inglaterra. Partiendo del *Gunpowder Plot* de 1605 —en el que tanto los jesuitas como las mujeres católicas fueron objeto de sospechas y acusaciones— Dolan pasa al análisis de la “amenaza” que dichas mujeres podían representar para el Estado. Describe la autora cómo en este período el catolicismo comenzó a regirse, en parte, por un matriarcado, ya que la mujer se encargaba de preservar la fe católica en el hogar. Además, la progresiva “domesticación” de los sacerdotes jesuitas, puesto que vivían en las casas católicas como cualquier otro empleado más, afectó de forma decisiva a sus relaciones con las mujeres, incrementándose así la sensación de amenaza para los cabeza de familia. Desde el punto de vista protestante, el hogar católico constituía pues, una fuente permanente de sedición por la inversión de los roles tradicionales.

Cita como uno de los ejemplos más claros de matriarcado el de la propia familia real, a la que el protestantismo inglés culpó del desastre político en

Inglaterra. Según una óptica extrema, la reina no debía tomar parte en la actividad política o social. Sin embargo, Henrietta Maria, esposa de Charles I, tal como describe la autora en su tercer capítulo, no sólo actuó como mediadora entre el monarca y los súbditos católicos, sino que gozó de absoluta libertad religiosa, e incluso pudo demostrar públicamente su rechazo a la religión protestante. Dolan estudia aquí el papel de la reina en la política inglesa del momento, así como su influencia en la formación religiosa y educadora de sus hijos.

Por último, el capítulo IV muestra de manera mucho más explícita la relación entre los tres términos que forman el título del libro. Se estudia ahora la figura de Elizabeth Cellier, una matrona inglesa con múltiples contactos en el mundo católico, que se vio implicada en el *Meal Tub Plot* (1680), una variante del *Popish Plot*. Acusada de traición, fue juzgada y, como era habitual en los procesos contra los católicos, no tuvo derecho a ser defendida por un profesional. Cellier se encargó de su propia defensa y finalmente ganó. Sin embargo, lo que la convirtió en figura pública fue su propia descripción del juicio, que ella misma escribió y publicó en claro desafío a las autoridades protestantes. Frances E. Dolan analiza aquí la doble condición de esa mujer como autora y abogado defensor, su rebeldía contra Iglesia de Inglaterra y su autodefinición como mujer católica frente a los ataques reformistas.

El libro concluye con un epílogo en el que se sopesa el conflicto entre lo privado y lo público y se valora el poder femenino dentro de una discusión más general sobre la relación entre mujer y violencia doméstica. Tomando como ejemplo diversos comportamientos violentos de esposas contra sus maridos, la autora apunta a que el ámbito privado comenzaba a equipararse al público, y las fronteras entre uno y otro se estaban empezando a difuminar.

*Whores of Babylon* es pues el resultado de un trabajo serio, riguroso y bien documentado, como confirma una apoyatura bibliográfica extensa y variada. A ello, se une un estilo sencillo y conciso, y una organización sólida, ya que cada elemento se relaciona con el conjunto. Sobre todo, expone con claridad los agentes múltiples que constituyeron el discurso anticatólico. Quizá su único defecto sea no haber estudiado con el mismo detenimiento otros casos de mujeres católicas, para haber ofrecido al lector una idea mucho más completa de la importancia de esa figura en la sociedad inglesa de la época. Por otro lado, quizá el análisis que se hace en el primer capítulo de las distintas definiciones de lo "católico" en la Inglaterra del XVII adolezca de excesiva extensión y resulte un tanto redundante, habida cuenta de que se trata de nociones con las que ya está familiarizado cualquier estudioso del anticatolicismo inglés. Por último y a excepción del capítulo IV, la autora no entra de lleno, como prometía en la introducción, en la relación entre mujer católica e imprenta, un tema del que se podría haber sacado mucho más partido a lo largo del libro. No obstante, este problema parece resolverse en el análisis, sin duda ejemplar, de la obra de Elizabeth Cellier.

El principal mérito de la obra de Dolan es haber prestado oído a la voz de esas figuras marginales, a la vez implicadas y excluidas de las polémicas religiosas de la época. En este libro, en efecto, ellas tienen la oportunidad de hablar, defenderse y

definirse a sí mismas. Así quedan en evidencia las contradicciones y errores de un sistema discursivo que creó una realidad falsa, gracias a la cual un amplio sector del pueblo inglés tuvo denegada su propia identidad.

### OBRAS CITADAS

- Crawford, Patricia 1993: *Women and Religion in England, 1500-1720*. London & New York: Routledge.
- Duffy, Eamon 1992: *The Stripping of the Altars: Traditional Religion in England, 1400-1580*. New Haven: Yale University Press.
- Fraser, Antonia 1996: *Faith and Treason: the Story of the Gunpowder Plot*. New York: Doubleday.
- High, Christopher 1993: *English Refomations: Religion, Politics, and Society under the Tudors*. Oxford: Clarendon Press.
- Hill, Christopher 1971: *Antichrist in Seventeenth-Century England*. London: Verso.
- Lake, Peter 1989: "Anti-Popery: The Structure of a Prejudice". *Conflict in Early Stuart England: Studies in Religion and Politics 1603-1642*. Eds. Richard Cust and Ann Hughes. London: Longman. 72-106.
- Marotti, Arthur 1999: *Catholicism and Anti-Catholicism in Early Modern English Texts*. London: Macmillan.
- Marshall, Sherrin 1989: *Women in Reformation and Counter-Reformation Europe: Public and Private Worlds*. Bloomington: Indiana University Press.
- Milton, Anthony 1995: *Catholic and Reformed: The Roman and Protestant Churches in English Protestant Thought 1600-1640*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rowlands, Marie B 1985: "Recusant Women, 1560-1640". *Women in English Society, 1500-1800*. Ed. Mary Prior. London: Methuen.
- Shell, Alison 1999: *Catholicism, Controversy and the English Literary Imagination, 1558-1660*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Warnicke, Retha M. 1983: *Women of the English Renaissance and Reformation*. Westport: Greenwood Press.
- Wiener, Carol Z. 1971: "The Beleaguered Isle. A Study of Elizabethan and Early Jacobean Anti-Catholicism". *Past and Present* 50: 27-62.

